

en estos últimos años es cuando se han abierto escuelas y colegios ateos. Las seis grandes escuelas de Eton, de Winchester, de Westminster, de Harrow, de Bughby y Chasterhouse de Oxford pertenecen todas al clero, el cual concede pensiones ó becas gratuitas en los colegios de Oxford y de Cambridge, y recompensa con pingües beneficios á los catedráticos y á los inspectores.

Esas maravillosas y ricamente dotadas Universidades de Oxford y de Cambridge, que son el centro de la vida intelectual, pertenecen exclusivamente á la Iglesia legal, y hasta el año de 1854 no podía haber en ellas ningun miembro que no fuese anglicano, ni ocupar ningun empleo; y de estas dos Universidades salen los eclesiásticos que desean hacer una brillante carrera. Despues se han establecido otras várias que son independientes; pero en todas ellas se hace sentir la influencia de la Iglesia anglicana propagando las ideas de esta entre la noble juventud que es educada allí bajo un método ancho y extenso.

Por este medio, el clero consigue conservar su influencia entre aquella; se procura siempre excelentes maestros, favorece las corporaciones religiosas, que aun cuando parezcan repugnantes á las creencias patrias, son propagadas ahora por la Iglesia legal, sirviéndose de ellas como medio de defensa contra sus adversarios capitales.

En 1879, se concedió á la Irlanda, ó más bien se consintió el que los Católicos pudiesen pasar sus exámenes en la nueva Universidad que se estableció en reemplazo de la *Queen's University* de Dublin, aun sin haber asistido á oír las lecciones de la enseñanza secularizada (1); pero de ninguna manera se consintió en dar algunos subsidios á la enseñanza católica.

La lucha verdadera existe hoy día y se prosigue en las escuelas y en la instruccion. Trátase de disminuir el poder y la influencia del clero, propagando y extendiendo la enseñanza atea; y si llega á conseguirse, no por eso se hará árbitro el Gobierno de la instruccion pública como aspiran á serlo nuestros centralizadores que coartan la libertad, y conculcan los derechos y las costumbres de los padres de familia.

La principal literatura inglesa está en el Parlamento y en los periódicos políticos. Los hombres más doctos son colaboradores de sus admiradas y admirables Revistas. No muere ningun personaje distinguido ó de alguna importancia, sin que dejen de publicarse en seguida sus memorias (*his memoirs*), su biografía y su correspondencia, entre cuyas publicaciones ocupa un lugar distinguido, la vida del príncipe consorte

(1) Lo contrario, precisamente, de lo que el ministro Scialoja imponía á los seminaristas de Italia.

dictada por la reina con no menor prudencia que cariño. Los noveladores y fautores de folletines, rivalizan por su perversidad y por la pobreza de su ingenio con los noveladores franceses; si bien se acercan más en sus ficciones á representar la vida real y positiva (*Dickens, Bulwer, Elliot...*). En cuanto á viajes, los Ingleses son maestros, así para contarlos como para hacerlos.

El arte con sus esfuerzos continuos se obstina en hacer desaparecer la separacion natural que existe entre el continente y la Inglaterra, lanzando la locomotora á través del canal de la Mancha por un camino aéreo ó submarino. No faltan economistas que ven muy oscuro el porvenir de ese singular país, en razon de que ya no son suficientes los mercados que cada día va abriéndose en nuevos y lejanos países, para dar salida á las exuberancias de sus productos industriales y fabriles, con tanto más motivo que en aquellos de mayor consumo y salida, como son la India y la China, los Ingleses se encuentran con sus rivales los Norte-Americanos que les hacen una terrible concurrencia.

X

TURQUÍA Y RUSIA.

¿Quién hubiera podido presagiar en el año de 1821 que, dentro de algunos pocos años, se hallaría armada toda la Europa para sostener la integridad del imperio otomano, y aliada con este, derramaría torrentes de sangre y oro en la descabellada guerra de Crimea? ¿Quién hubiera podido presumir que acostumbradas las gentes á no pensar más que como piensan las gacetas que leen, adoptarían las modas turcas y encomiarían la regeneracion musulma (1)? Dejarse siempre engañar ó querer ser engañado; engullirse los groseros manjares que le preparan los hombres astutos y preponderantes, y los histriones y farsantes que pretenden ser los maestros y directores del pueblo, esto es lo que generalmente sucede.

(1) Entre los recientes encomiadores del Islamismo, señalemos á A. SPRENCER. *Das Leben und die Lehre der Mohammed*.

EDGAR QUINET, el cual en su obra *El Cristianismo y la Revolucion* declara impotente al catolicismo para terminar la lucha entre el Evangelio y el Alcoran.

BARTHELEMY SAINT-HILAIRE, en sus disertaciones de 1863 en el Instituto de Francia.

B.-C. COLAS. *La Turquía en 1864*.

J.-A. MOLHER. *Sobre la mision eclesiástica de Gorak-padre*.

G. WEIL. *Mohammed der Prophet*.

W. MUIR en la *Vida de Mahoma*, concluye diciendo que la cimitarra de Mahoma y el Alcoran son los enemigos más terribles y funestos de la civilizacion, de la libertad y de la fe que el mundo ha encontrado hasta ahora.

El Islamismo arrancó por un momento la Arabia al fraccionamiento patriarcal en que se hallaba para lanzarla en guerras exterminadoras, y en seguida la volvió á dejar caer nuevamente en la grosera y estacionaria barbarie en que ántes se encontraba. Mientras que allí adonde llegan los apóstoles del Evangelio, cesan el derramamiento de sangre y el exterminio entre hermanos, y se ve renacer la instruccion, el establecimiento de reglamentos civilizadores, caracterizando la jerarquía la religion del progreso; mientras que la Cruz ha poblado de ciudades y pueblos las orillas del Rin, y del Oder, el alfange musulman exterminaba y destruía las poblaciones del Asia, y convertía en un espantoso desierto los países más florecientes. Las fanáticas disposiciones de los primeros apóstoles y propagadores del Islamismo unidas á su constitucion nacional y á su código sanguinario, establecen como elementos sociales el orgullo, el desprecio, el odio reciproco y la venganza.

Hoy día se recalca y repite á saciedad que las religiones están perdidas; que no debe recurrirse á los cánones de ninguna de ellas, y que en adelante no deben ser, ni considerárselas sino como una relacion íntima entre Dios y el hombre, pero sin culto, sin preceptos y sin misterios. Nosotros lo negamos, puesto que la democracia acostumbró á computar no solamente los ricos y los poderosos, sino la gran muchedumbre; y para desmentir aquellas utopías, bastaría el considerar los efectos producidos por el Islamismo sobre los dos primordiales elementos de la civilizacion: la propiedad, y la familia. Todas las cosas son de Dios, y en consecuencia de este principio tomado en su más extensa latitud, pertenecen á su representante en la tierra: los individuos no son más que usufructuarios y están sujetos al capricho y despótica arbitrariedad del Padiska. Con este sistema no hay ni seguridad, ni expectativa: quien ayer servía como lacayo mañana mandará como visir, y el más rico propietario tendrá que mendigar; gran mérito para aquellos progresistas que confunden la libertad con la igualdad. De aquí viene á resultar, de hecho, la igualdad civil más perfecta en los derechos de nacimiento, en la reparticion de la herencia, en la posesion de los bienes raíces, en los empleos: todos son iguales ante un libro santo del cual proceden el poder legislativo y el judicial; todos son iguales, pero bajo el dominio de un señor absoluto, dueño de las vidas y haciendas, al que no modera ni contiene ningun freno, ni aun el de la opinion pública.

El Islamismo proclama la inferioridad de la mujer, y por consiguiente la poligamia; y esto es suficiente para que no subsista la familia.

El Sultan puede tener un haren; puede mandar que no ligen el ombligo á las hijas que le nazcan; al subir al trono, puede hacer degollar á todos sus hermanos que podrian ser competidores suyos; estando autorizado para hacer esto y mucho más por el Código sagrado, sin ser desaprobado por ello, ni por los ulemas, ni por los derviches; y todas esas maneras de obrar no causan el menor horror en el pueblo, como no lo causan tampoco las cabezas cortadas y empajadas expuestas en el Serrallo. Y hasta hoy, en las mejores partes del Asia y en las más risueñas de la Europa se conservan las antiguas formas con que Cristo habia redimido á la sociedad: existen la piratería, los harenes, el rapto de las doncellas, la castracion de los niños, el imperio sobre las conciencias, y un déspota que tiene por principal objeto la conservacion de sí mismo, que es árbitro y dueño de los haciendas, del honor, de la honestidad y de las vidas de sus súbditos. Hoy mismo todavía, en los salones regios de los palacios de Constantinopla y de Teheran, sirven de adorno cráneos y orejas cortadas. Como en los tiempos de Darío, un Sátrapa de Persia hace amugronar los hombres como si fueran vides, y se pasea entre dos filas de estos infelices que medio enterrados vivos boca abajo y con la cabeza sujeta, en su larga agonía, hacen horribles contorsiones con las piernas que les han dejado libres; y hasta trata ahora de edificar una gran torre formada exclusivamente de esqueletos.

Es máxima corriente y recibida que el Gran Señor puede cometer impunemente siete homicidios cada día; seis el gran visir, y descendiendo así hasta el último visir á quien le es permitido hacer caer una cabeza por día, sin ninguna responsabilidad judicial.

Entre los Gobiernos musulmanes, el de Turquía es el peor, quizás por la ingerencia de los Europeos, ó quizás por tener que mantenerse en medio de tan gran número de cristianos (1), los

(1) El señor Juan Nines, cónsul belga en Alejandria, en su libro titulado: *La Cristianidad en Levante*, atribuye la corrupcion de la Turquía á la administracion superior y á la organizacion de los ramos principales de ella; pero atribuye una gran culpa á la rivalidad política de las Potencias cristianas en Constantinopla, en Egipto, y en el Líbano; á los abusos de los consulados de las Escalas de Levante; á la imposibilidad de obtener justicia aun cuando haya 13 ó 18 legaciones consulares que pueden apelar al tribunal del Cónsul en casi todas las causas; á los fraudes á que dan lugar las banderas extranjeras cubriendo, mediante retribucion, hasta aquellos mismos que dependerian de los tribunales otomanos; á la venalidad de los cristianos corrompidos que, bajo el manto de la religion, se ocupan en hacer el contrabando, y están dispuestos siempre á hacer intervenir á los cónsules ó los buques de guerra si no logran ver satisfechas sus insaciables pretensiones; al estado precario á que se halla reducido el Egipto, verdadera vaca de leche, no solo de la Turquía, sino tambien de muchísimos Griegos que se arrastran como reptiles á los piés del sucesor de Mehemet-Ali

cuales ascienden en Europa solamente á cinco millones, y cuya poblacion es de trece millones de habitantes; mientras que de los treinta millones de almas que componen el imperio otomano, solamente hay 15 millones que son musulmanes (1). Mahamud en Constantinopla, y Mehemet-Alí en Alejandría, ¿piensan seriamente en reformar su nacion? pues si es así, no podrán hacerlo sino violando todos los preceptos del Alcoran. Los turcofilos, que no faltan, aplaudieron mucho, cuando, á la muerte de Abdul-Mejid XXXI, Sultan de la dinastia de Osman, Abdul-Aziz, al subir al trono, despidió todas las odaliskas del haren; pero no tardó mucho en mandar traer ciento cincuenta Georgianas, y en renovar las prodigalidades de su hermano.

En el año de 1854, Abdul-Mejid decretaba la igualdad de los Cristianos con los Musulmanes, ante los tribunales (2), abolia el mercado de es-

con el fin de que se les conceda hacer el suministro de armas, calzado; el de los palacios del kediva, ó el material para los ferrocarriles, y que, despues de haberlo conseguido y de haber sido pagados adelantadamente, faltan á sus compromisos y desaparecen.

Segun este autor, la Francia es la que mejor se conduce en Levante, en cuanto á hacer justicia en los conflictos que ocurren; pero en cuanto á la política cree que sea la Inglaterra la que mejor la entienda; y pone en las nubes á lord Stafford de Redcliffe, que por tan largos años, á fuerza de ingenio y lealtad, pudo hacer cumplir con sus deberes á los diplomáticos del resto de la Europa. El es de parecer que el mejor y el único modo de regenerar á la Turquía, sería el hacer una reforma radical en el ejercicio de los Consulados.

(1) El Imperio tiene en Europa 303,542 kilómetros cuadrados con 13 millones de habitantes: en Asia y en África tiene 9,000,000 de kilómetros con 18 millones de habitantes fijos, sin contar los nómadas.

(2) Llámase *hatti-sherif*, un *motu proprio* del soberano, firmado generalmente por él mismo: se da el nombre de *fetwa* á una decision religiosa ó jurídica emanada del gran Mufti, ó del ministro de las leyes ó sea de Justicia; y *firmán* á una decision política y administrativa procedente del Divan ó Supremo Consejo.

Hé aquí el firmán de Febrero de 1854 por el que se establece la igualdad ante los tribunales de justicia, de los Cristianos y de los Musulmanes.

« Movid por el sentimiento de amor inspirado por Dios, para con mis pueblos, fijos mis justos y equitativos pensamientos en los medios más convenientes para asegurar el reposo y la prosperidad de mi Imperio; con el fin de obtener tan preciosos resultados, fueron instituidos el Tanzimat y otras muchas leyes y reglamentos que se refieren á aquel objeto y que están produciendo ya los mas saludables efectos.

» Siendo tambien muy importante el que los negocios de los tribunales sean juzgados de una manera conveniente y uniforme en todas partes, á fin de que mis súbditos no sufran ningun daño ni perjuicio, fueron instituidos, primero en Constantinopla y despues en otras partes, un tribunal de Comercio, y otro de Policía.

» Habiendo producido resultados ventajosos, tanto para mis súbditos como para los súbditos de Potencias extranjeras, fué objeto de maduro exámen y de serias deliberaciones, la cuestion de la creacion de tribunales análogos en las otras partes de mis Estados en las que se los juzgase convenientes, por parte de una comision especial instituida cerca de un gran Consejo, cuyo informe fué sometido despues y examinado por mi Consejo privado de ministros.

» Considerando que las atribuciones de estos tribunales consisten solamente en juzgar á aquéllos de mis súbditos que se hacen culpables con los súbditos extranjeros; así como en juzgar á los súbditos extranjeros acusados de

clavos, y con el *hatti-sherif* de Gulhamé dió una especie de Constitucion llena de buenas intenciones: en ella se ratifican los privilegios y las inmunidades espirituales concedidas anteriormente á las comunidades religiosas cristianas, ó á los cultos no musulmanes; se promete abolir las contribuciones eclesiásticas, sustituyéndolas por derechos fijos con arreglo al grado y dignidad de los respectivos miembros del clero; se ofrece restaurar las iglesias antiguas, y construir otras nuevas. Suprime y cancela las diferentes apelaciones de las razas, y declara que todos los súbditos, sin distincion, ni excepcion, son aptos y admisibles para el desempeño de los empleos sean de la clase que quieran; así como para ser admitidos en las escuelas civiles ó militares; proclamaba la libertad de cultos y la de creacion de escuelas por parte de las comunidades religiosas. Reviste á los tribunales mixtos de la autoridad y facultad de entender en los asuntos comerciales, correccionales y criminales entre Musulmanes y Cristianos, súbditos del Imperio: reforma el sistema carcelario; promete organizar y reglamentar la Policía en las ciudades, y en las campañas: decreta la igualdad de las contribuciones y de las otras cargas, así como la de las demas obligaciones. Á los extranjeros se les ofrece y otorga el derecho de adquirir bienes en su propio nombre. Quiere que el sistema de arriendo de las contribuciones

hurto, de homicidio ó de otros delitos cometidos contra súbditos otomanos; que el verdadero objeto de la formacion de estos tribunales es el de poner en evidencia la culpabilidad ó la inocencia de las personas sobre las que hay sospechas ó han sido presas, y el de castigar, con arreglo á las leyes de justicia, á aquellos individuos que resulten ser verdaderos culpables, así como el de privar á estos de los medios de sustraerse del condigno castigo, con arreglo á la ley; los miembros del Consejo han sido de opinion de que sería conveniente el adoptar las disposiciones siguientes:

» Instituir por ahora, en algunos otros puntos principales del Imperio, un Consejo de verificacion encargado de examinar las causas iniciadas entre los súbditos de mi Sublime-Puerta musulmanes, cristianos, ó de cualquier otra clase que sean, y entre los súbditos de la Sublime-Puerta y los súbditos extranjeros.

» Se procurará ir perfeccionando, poco á poco, los reglamentos establecidos, y aplicarlos del modo más conveniente.

» Los miembros de este Consejo deberán ser hombres de notoria capacidad, y conocidos por sus sentimientos de justicia y por su integridad; los cuales serán elegidos entre los miembros del gran Consejo local, y entre otras personas ventajosamente conocidas, á las cuales se agregarán uno ó dos cancilleres segun que las necesidades de la localidad lo exijan.

» Habiendo sido sometidas estas disposiciones á mi imperial aprobacion, he ordenado que fuesen puestas en ejecucion, y con este objeto se os manda una copia certificada y sellada del precitado reglamento.

» Ordeno muy particularmente, que sean examinados y juzgados los negocios con justicia é imparcialidad, en conformidad del reglamento que ha sido adoptado; que sean claramente probados y puestos en evidencia los delitos y crímenes cometidos, y que no se moleste á los inocentes. Y vigilaréis que no se haga nada contrario á los principios establecidos.

» Sabedlo, pues, y tenedlo entendido, etc.
» Escrito en los últimos dias de gemazi-ul-evvel 1270 (últimos dias de Febrero de 1854). »

sea reemplazado por el dela recaudacion directa: anuncia el empleo especial de cierto número de fondos en obras de utilidad pública, y promete que el presupuesto de ingresos y de gastos del Estado será publicado todos los años: ofrece favorecer la creacion de Bancos y de otros establecimientos de crédito á fin de llegar á obtener la reforma del sistema económico rentístico y del sistema monetario; la construccion de caminos y canales para facilitar las comunicaciones y acrecentar la riqueza del país.

« Ninguna distincion haré, añade, para procurar la prosperidad á todos mis súbditos, y aun cuando sean estos *de religion ó estirpe diferentes*, todos ellos encontrarán en mí la misma justicia, y la misma solicitud y perseverancia para asegurar su felicidad. El desarrollo progresivo de los riquezas puestas por Dios á disposicion de nuestro imperio, y los verdaderos progresos en el bienestar que resultarán de ello para todos, bajo el amparo y á la sombra de mi poder imperial y de mi grande imperio, serán el objeto especial de mis continuos desvelos y pensamientos. »

Esta fraseología es la que acostumbran usar los ministros de las naciones europeas: y en el hecho, esta constitucion no es más que un remedo y una parodia de las nuestras, que descarga al Gran Señor de la responsabilidad, y obliga á hacer los gravísimos gastos que llevan consigo semejantes sistemas de gobierno, sin que por eso tenga ni la floridez de estos, ni el arte de saber imponer y exigir. Queda abolida la inhabilidad é incapacidad de los Cristianos, es verdad, igualando todos los cultos y las razas en un derecho comun; pero aquellos no tienen representacion, ni jueces propios, ni son admitidos en el ejército, ni á los empleos públicos; y mientras que los Turcos imperan en el serrallo, los Cristianos se ven obligados á custodiar y defender las casas de los Cónsules, no fiándose sino en la proteccion de los extranjeros, y particularmente en la de los Rusos. Cuando aquellos dirigen alguna reclamacion fundada sobre tales promesas, el Sultan les responde: « No haré nada más. »

Los Cristianos mismos no están acordes entre sí: los Maronitas, los Armenios, los Foccianos, los Melquitas profesan cada uno un culto diferente y unos dogmas diversos. En 1860 el fanatismo musulman estalla contra los Cristianos del Líbano, y sublevados los Drusos degüellan millares de Maronitas, particularmente monjes, en términos que la Francia tuvo que intervenir en su auxilio.

Alguno que otro baja, tal como Reschid, favorece la introduccion de la civilizacion europea; pero no tarda ó en vérselo morir repentinamente, ó en ser muerto. Se envían algunos

jóvenes á estudiar á nuestras universidades; pero cuando regresan á su país, se olvidan de lo que han aprendido, y vuelven á ser tan musulmanes como ántes. Mientras tanto, los caminos siguen impracticables; las nuevas construcciones dan lugar á robos y fraudes escandalosos; en Constantinopla, todo es dirigido por una plebe brutal; en el Gobierno no domina ninguna idea de moralidad, y es sistemática la corrupcion en los empleados, y muy difícil el obtener justicia. Sin embargo, Palmeston tuvo el valor ó la desfachatez de decir en el Parlamento que en ningun país de Europa se habían hecho, durante 20 años, tantos progresos como en Turquía.

Las gentes del campo, en el fondo, son generalmente buenas, porque los Turcos poseen la fe bajo formas diferentes, la serenidad de alma, la fuerza de la resignacion, y la tranquilidad de espíritu que son la consecuencia de aquella. Esta predisposicion religiosa se manifiesta no solo por la exactitud en la oracion así en las mezquitas como en casa, sino hasta en los campamentos militares en los que muy á menudo se ve á todos postrados en tierra: y particularmente se advierten tambien estos sentimientos de respeto á la divinidad y de confianza en ella que espontáneamente se muestran en su lenguaje. Estas gentes viven muy sobriamente y se contentan con muy poco; no conocen el lujo, pero en el arreglo particular de sus viviendas, en la forma de sus sencillos y escasos utensilios, y principalmente en el modo de vestirse y en sus costumbres y usos, transpira y se descubre una poesía natural y sin arte que es desconocida entre nosotros, y hace mucho tiempo se ha perdido.

Es proverbial entre las gentes campesinas la hospitalidad, la caridad con los necesitados y con los que padecen, y son una prueba de estas virtudes los pozos y las fuentes que los piadosos musulmanes abren para el alivio y comodidad de los viajeros; y en aquellos parajes en que no es posible hacer obras de esta especie, colocan cubos llenos de agua cubiertos con ramas, gratuitamente, é impulsados únicamente por espíritu de caridad y celo.

La diplomacia considera al Turco como un grande enfermo; pero habríamos debido ver como la Turquía ha sido siempre la piedra de toque, el punto de la dificultad de la política, la causa y el origen de guerras europeas y de continuas inquietudes: estas tampoco desaparecerán en un pueblo en el que no existe la familia, ni la propiedad, y que ademas recibe continuamente de La Meca excitaciones de odio contra los Cristianos y llamamientos á una guerra santa. El objeto de la paz de Paris fué el de garantizar la

integridad del imperio otomano, y siempre se toma por pretexto, para mezclarse en los negocios de La Puerta, la proteccion de los Cristianos. No obstante, á pesar de lo mucho que nos ofende esta gente incivil establecida en el territorio más bello de la Europa, nadie se atreve á arrojarla de allí ó dejarla morir á causa de las dificultades que presenta el recoger su herencia. Siendo Constantinopla la verdadera llave del comercio entre el Asia y Europa; la Inglaterra no permitirá que este punto llegue á caer en manos de una fuerte potencia, y siempre está vigilante para impedir el que la Francia, ú otra ninguna nacion, obtenga allí una influencia preponderante. Tanto el Austria como la Rusia codician ansiosamente la posesion de los desembocaderos del Danubio; la primera podria ser compensada por medio de algunas adquisiciones, de las pérdidas que ha sufrido; pero la Rusia se cree destinada á « cambiar el helado polo, por el hermoso cielo de Constantino »; suspensa, pero preparada siempre como un torrente que, al alzarse las compuertas de las esclusas, inunda las campiñas, ocupa miéntras tanto esos principados del Danubio que son mirados por todos los diplomáticos como el campo futuro de luchas no lejanas y decisivas.

Entre tanto, las insurrecciones son continuas en aquellos países, porque la política turca consiste en avivar el odio y el fuego de la discordia de los unos contra los otros; pero algunas veces lo hizo tan torpemente que lo que consiguió fué el que algunos de los países sometidos á su dominio sacudiesen el yugo por completo, separándose de ella.

La Serbia que es la vanguardia de la libertad eslava, como lo es de la helénica la Grecia, obtuvieron no solo privilegios, sino absoluta independencia; y lo mismo han conseguido, en parte, la Rumania, la Bosnia, la Herzegovina, Novibazar, y la Rumelia oriental. El Montenegro que habia sabido resistir al Austria y á Napoleon, aun cuando sea un país que no cuenta más que con cien mil habitantes varones, expulsó á los Turcos en 1855.

Un millon de Serbos que habitan en el territorio situado entre el Sava y el Dunia al Occidente, el Danubio al Norte, el Timok al Oriente, y los montes Lepantos y Golia al Sur, forman la vanguardia ó parte más avanzada del antiguo reino de Rascia del cual quedan excluidos los bajalatos de Nisko Nisa, Leskovati, Vrania, Novibazar, Pirickina y Priscendo, los cuales ocupan otro tanto terreno. En Febrero de 1805, una querrela con los genizaros fué el origen de una sublevacion del país, á cuya cabeza se puso como jefe de la insurreccion Jorge el Negro, el cual supo sostenerse y libertar toda la Serbia. Habiendo pensado sublevar á los Cristianos de la Bosnia

y unirse con los Montenegrinos para expulsar á los Turcos, le salió mal la empresa; y esto suministró á sus émulos un campo extenso y materia para acusarle y proponer como único medio de salvarse, el someterse á la Rusia. Por último, se hicieron las paces con la Puerta pactando la autonomia de la Serbia, por el tratado de Bukarest de 28 de Mayo de 1812. Los Turcos, sin embargo, no se retiraron, y capitaneados por el ferocísimo Kabel-Effendi, recuperaron con las armas el terreno perdido, y volvieron á reducir á la esclavitud la Serbia, viéndose obligado Jorge á refugiarse en Hungría, en Octubre de 1813.

Algunos cuantos continuaron la defensa del país, especialmente Milosk Obrenovitch, que era un guarda de ganado de cerda, el cual, á pesar de no saber ni leer ni escribir, llegó á ser el personaje más importante del país. Obligado á aceptar algunos pactos con los Turcos vencedores, fué nombrado jefe de distrito (*Obor-Kenez*). Ayudó á los Turcos á reprimir á los rebeldes; mas á poco despues se puso á la cabeza del partido que queria la unidad monárquica, en oposicion contra los feudatarios que preferian la federacion, y consiguió ser nombrado príncipe de Serbia en Noviembre de 1817. Deshizo la organizacion feudal, exterminó á los malhechores, y despues expulsó completamente á los Turcos del territorio serbo, á excepcion de Belgrado y de otras seis plazas fuertes; y apoyado por la Rusia, se hizo reconocer, como tal príncipe, por la Puerta. Los Serbos no tomaron parte en la guerra de Grecia; despues, en el tratado de Akerman, de 14 de Octubre 1826, la Rusia estipuló para los Serbos lo que se habia concedido en el tratado de Bukarest, una extension de las fronteras, el derecho de fijar el tributo anual, de edificar iglesias y establecer escuelas, y en fin, la prohibicion á los Turcos de establecerse en el país. Reconocido Milosk príncipe hereditario en 1827, el 2 de Febrero de 1835, despues de una terrible sublevacion, concedió una Constitucion en sentido democrático, pero fué rechazada; y no pudiendo ya sostenerse, abdicó en 13 de Junio de 1839 en favor de su hijo. Las intrigas de la aristocracia consiguieron el despojar á este y hacerle reemplazar por Alejandro, hijo de Jorge el Negro, que se habia hecho súbdito de la Rusia. El capricho del Senado elidia la Skuptchina, esto es, la Asamblea de la representacion nacional, y cercenaba la autoridad del príncipe hasta tal punto, que la Puerta pretendió tener ella el derecho de juzgar á los reos de Estado (en 1858), pero el pueblo desposeyó á Alejandro y volvió á llamar y reponer en el trono al viejo y ciego Milosk que era antipático á los Turcos y á la aristocracia, Habiéndole sucedido su hijo

Miguel, consiguió reconciliarse con el partido aristocrático, é hizo gestiones y reclamaciones para que la Turquía observase y cumplierse los pactos convenidos y garantizados por la Europa.

La Turquía, miéntras tanto, invadia el Montenegro con un grueso ejército, favorecia las arbitrariedades de las autoridades musulmanas, y se fortificaba en Belgrado en donde habia estallado la revolucion. Arrojárse los Turcos sobre los Cristianos, bombardearon la ciudad y hubo una horrible carnicería; pero como generalmente sucede en guerras de esta especie, el pueblo prevaleció. Por último, despues de varios sucesos alternativamente prósperos y adversos, se reunió un Congreso para ocuparse del arreglo de las cuestiones pendientes y poner á las partes de acuerdo.

15 y 16
de junio
de 1862.

Los Serbos pedian que se llevase á efecto el fiel cumplimiento del Hatti-sherif de 1830, y ademas, que la Turquía abandonase las fortalezas de Belgrado, de Chiabal, Lorniza, Sokol Ugiza y Semendria, y que estas fortalezas fuesen destruidas, quedando la Serbia en las mismas condiciones en que se hallaban la Moldavia y la Valaquia. La Skuptchina de Serbia la forman 150 miembros, y el Estado tiene 1,340,000 habitantes, de los cuales 27,000 están en Belgrado.

La Bosnia es un país de los más originales: es una mezcla de musulmanes, de cristianos, de zingaros y de judíos que hablan el toseco latin ó más bien el antiguo romance usado en España y en Italia. País montañoso como la Suiza entre los Alpes Dináricos, tiene inmensos bosques que sirven de guarida á innumerables osos y lobos; terreno fértilísimo y rico en minerales, incluso el oro. Los habitantes son de una rudeza primitiva, ignorantes, pero hospitalarios, bien formados, robustos, apasionados por el canto y por las armas, y divididos entre Cristo y Mahoma, sin entender absolutamente nada, ni tener la menor nocion ni de nuestras ideas, ni de nuestras costumbres. Uno adquiere allí gran dignidad y respeto cuando se hace bandolero (*heiduc*), y desde las montañas y los bosques, insulta y desafía al dey. Los musulmanes son fanáticos por sus antiguos usos y costumbres, nada suavizadas por la civilizacion, y conservan la misma fiereza y barbarie de los antiguos genizaros.

Hasta el año de 1852 existió en este país el sistema feudal; y el raja, especie de verdadero ilota ó pária, permanece todavía bajo la sujecion servil del turco que le oprime y le veja con toda clase de injusticias y malos tratamientos; con servidumbres corporales, con exacciones y rapiñas de grano, de legumbres, de tabaco, y de ganado de cerda, que es uno de los artículos que constituyen la principal exportacion. De todo esto es de lo que se originan esas frecuentes in-

surrecciones, como la del año de 1831 la del 56 la del 58, la del 72, y la del 76; y cuando el turco sale victorioso de estas insurrecciones, los pobres Bosniacos emigran á centenares á la Croacia y á la Hungría.

Es, pues, muy natural que los Eslavos impulsen al Austria á redimir á aquellos hermanos suyos; pero la Hungría se opone á ello; y todos ven la mucha sangre que esta empresa costaria. Todas las gentes eslavas tienden á regenerarse, y á cada tentativa que hacen con este objeto, toda la Europa civilizada aplaude, porque ve sustraerse de este modo, poco á poco de la dominacion de la Turquía, á las poblaciones indígenas, y estrechada esta cada vez más, por la nacion griega y la Armenia.

La isla de Creta que tiene una extension de 3828 leguas cuadradas, cuando fué conquistada por los Turcos en 1669, su poblacion era de un millon de habitantes; y en el año de 1700, segun Tournafort, apénas habia cien mil. Doscientos mil Cristianos habian perecido por el alfanje musulman ó habian huido de su yugo y tiranía, entre los cuales se contaban casi todas las familias venecianas. Segun un minucioso empadronamiento hecho en el año de 1856, resultó haber en la isla unas 280000 almas; de manera que en ménos de 200 años, por el hecho solo de la dominacion turca, una sola provincia de aquel imperio habia sufrido una disminucion de poblacion de siete décimas partes. Monumentos, acueductos, caminos y calzadas, todo fué destruido y hecho un monton de ruinas, y nada se restauró, ni se construyó. Hubo un momento de libertad durante la sublevacion helénica, pero los ejércitos del Virey de Egipto, y los protocolos europeos, volvieron á colocar la isla bajo el duro yugo antiguo. Apénas hay en ella unos 45000 turcos, los cuales habitan casi todos en las ciudades de Canea, de Candía y de Retimo; los habitantes de las aldeas y demas pueblos son, en su mayor parte, Griegos. Estos, despues que han hecho la recoleccion del grano y vendido su aceite, se sublevan, es decir, se niegan á pagar las contribuciones; se refugian en las montañas, y allí encienden grandes hogueras; devoran una multitud de carneros, se divierten de mil modos, bailan la *souzza* y tiran al blanco. Si el gobernador envía á perseguirlos algunos gendarmes, los sublevados fugitivos los retienen como rehenes. El gobernador pide tropas y dinero á Constantinopla; le envían un par de regimientos y le prometen enviarle dinero; y él contesta diciendo que la insurreccion se ha propagado por toda la isla y que le son necesarios, por lo ménos, 25000 hombres. Vuelve á salir otra fragata de Constantinopla en la que va un bajá ó un bey encargado de entrar en negociaciones, y empiezan las pláticas. Los Griegos